COMEDIA FAMOSA,

JUDAS MACABEO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Judas Macabeo.
Simeon.
Jonatàs.
Matatias, viejo.
Lisias.
Tolomeo.



Zarès, Dama.
Cloriquea, Dama.
Joseph, Soldado.
Gorgias.
Vn Capitan.
Chato, villano.

(*) JORNADA PRIMERA. (*)

Tocan caxas, y trompetas, y sale por vna puerta Jonatàs, Simeon, y Judas, y por otra Matatias, Zarès, y Musica.

Music. QUando alegre viene
Judas vencedor,
su frente coronan
los rayos del Sol.
Mat. Valerosos Macabeos,
legitima sucession
de Palestinos Hebreos,
cuya gloriosa opinion
vence al tiempo en los trofeos,
triunfad dichosos: y vos,
Judas valiente, à quien Dios
fiò vengança, y castigo
del Idolatra enemigo,
sugetad las Asias dos:
Simeon, à quien el tierno
pecho ocupa dignamente
prudencia, y valor eterno,
en la conquista valiente,
y prudente en el govierno:
Joven Jonatàs, que alcanças
vitoriosas alabanças,
y coronado de glorias,
à las mayores vitorias
exceden tus esperanças.
Hijos, de quien mereci
estas glorias, à quien di
el ser que yo he recibido,
quedò el Asirio vencido?
Jud. Escucha, y sabraslo. *Mat.* Di.
Jud. Despues, señor, que tu espada
fue con trofeos mayores
admiracion à la embidia,

miedo al hado, horror al Orbe:
despues que tu diestra santa,
ambiciosamenre noble,
librò Religiosa el Templo,
de infames adoraciones;
y despues que yo, supliendo
tu esfuerço, al baston conformes,
admirè con mi obediencia
tus heredados blasones.
Deseoso de vitorias,
parti à Bezacar, adonde
vencì à Gorgias, y Apolonio,
rayos de la Asyria, entonces
muriò el sobervio Epifanes,
que lo que el hado dispone,
ni lo previene la ciencia,
ni el estudio lo conoce.
No menos altivo, y fiero
Antioco corresponde
à su inclemencia, heredando
el Imperio, y las acciones.
En Betulia me alojè,
cuyo asiento sobre montes
al mismo Sol se levanta,
digno de que el Cielo toque:
y disponiendo mi gente
para alguna hazaña noble,
lleguè à la Ciudad famosa
del Jebuseo, renombre
de aquel Divino Profeta,
de aquel Sumo Sacerdote,
que ardiò en Religioso aroma,
à Dios piadosos olores.
Aqui mi braço valiente,
pensò ser castigo inorme
del que idolatra la habita,
dando culto à falsos Dioses.
Sabado fue, cuyo dia
venerara pero rompe
à la costumbre la fuerça,
que no ay ley que ella no borre:
de cien mil Infantes fuertes,
y de veinte mil velozes
Cavallos formò su Campo
Apolonio, aquel que pone
à Samaria, y Palestina
terror con solo su nombre,
pues hijo de la sobervia,
engendrò efectos mayores.
Este, pues, llegò el primero,
à quien Simeon con doze
mil Infantes animoso
dichosamente se opone:
seiscientas vidas trofeo
fueron de su ardiente estoque,
que ministro de la muerte,
era vn rayo cada golpe.
Sim. Cessa, valeroso Hebreo,
para cuyo eterno nombre
es de la Divina fama
mudo el labio, sordo el bronce.
Cessa de dar alabanças
à mi honor con dulces vozes,
porque ante las glorias tuyas,
son ningunos mis blasones.
Cantate à ti, que à tu fama
otro estilo serà torpe,
porque tu memoria solo,
quien la alcança, la conoce.
O ya que por mas valor,
tu mismo honor no pregones,
por ser la propria alabança
tan vil en los pechos nobles.
Di que el Sol rayava apenas
con su luz nuestro Orizonte,
y la mas vezina punta
coronava de esplendores:
quando Jonatas valiente,
atropellando temores,
por el enemigo campo

Palestino Marte rompe.
Di como llegò animoso
hasta el Elefante adonde
triunfava Apolonio ; hà Cielo!
bien es que el estilo corte
à mi voz el sentimiento;
porque quando el bruto nombre,
barbara pyra que ha sido
de Eleazaro, el Mundo llore.
Jud. Llore el Sol, y à tanta ruina
haga sentimiento el Orbe,
pues con tal perdida miras
levantados tus pendones.
El llanto, y la pena son
de la fortuna pensiones,
porque no ay vitoria alguna,
que sin desdichas se logre.
Al Sol, que en temprano Oriente
se corona de arreboles,
en terminos del Ocaso
pardas nubes se le oponen.
Descortès el viento, al prado
roba hermosura, y colores,
y las que oy luzientes, son
mañana caducas flores.
A la Primavera sigue
el Invierno, al dia la noche,
à glorias penas, à agrados
llantos, à dichas rigores.
O vengaças de fortuna!
mil vezes feliz el hombre,
que ni teme tus amagos,
ni se sugeta à tus golpes.
Yo, que de vitorias mias
no fuera bien que te informe,
porque aviendo visto tantas,
son mis empressas menores:
de nuestro hermano Eleazaro
dirè el fin, para que goze
en su muerte su alabança,
sus tragicas glorias oye.
Formò el valiente Apolonio
de veinte y quatro disformes
elefantes vago vn muro,
poblada Ciudad de montes.
Nunca has visto desatados
de vn exercito de flores,
de rosas bellas, y varias,
divididos esquadrones;
que de sus ricos matizes
verdes alfombras componen,
donde alivien su cansancio?
donde su descanso logren?
Tal las plumas parecian,
que desatando colores,
desde las puntas sobervias,
que entre las nubes se esconden
de vagas selvas, de errantes
campos, de pensiles bosques,
en confusion rebozavan
varias imaginaciones.
Sin temer à tanto excesso
Judas, el Campo dispone,
que lo que al numero falta,
le sobra en los coraçones.
Apenas, pues, fatigados,
vieron los vientos velozes
con tanto fuego su esfera,
sus ecos con tantas vozes,
qnando Eleazaro valiente,
atrevido reconoce
las insignias de Apolonio,
en aquel bruto biforme:
y ambicioso de alabanças,
contra la fiera se opone:
quien viò assaltar vivo muro?
quien viò estremecerse vn mõte?
El fiero animal rendido
aun mas al temor, que al golpe,
dissimulado trofeo,

la maquina descompone,
baxa ofendido, y en vez
de que à las plantas se postre
de aquel, cuyos braços fueron
para su mal vencedores,
barbara lossa le oprime,
rustica tumba le acoge,
bruta pyra le fatiga,
y vrna funesta le esconde.
Hallò, vencedor vencido,
en sus desdichas sus loores,
sus vitorias en sus ruinas,
y su muerte en sus blasones.
Gorgias, pues, se retirò
à Jerusalen, adonde
piensa defenderse en vano,
si el Cielo no le socorre;
que antes que el Sol con sus rayos
las crespas guedexas dore
del rugiente Signo, y antes,
que otra vez visite el Orbe,
de Jerusalen veràs
temblar las sobervias torres,
temiendo en manos de Judas
de Dios el divino azote;
y castigando del Templo
tantos sacrificios torpes,
que à mentidos bultos hazen
idolatras intenciones,
harà que del Testamento,
otra vez al Templo tornen
Arca, Ley, Vara, y Manà
del Jeova, Dios de los Dioses.
Matat. En mi ciego pensamiento
tienen confusa porfia,
con el gusto el sentimiento,
con la pena la alegria,
con el dolor el contento.
O llanto desconocido,
que no igualan mis temores
el contento que he tenido
con tres hijos vencedores,
al dolor de vno vencido!
O notable desconcierto!
que en tormentos tan esquivos,
quando gusto, y pena advierto,
no borren tres hijos vivos
el dolor de vn hijo muerto!
Mas vengo à considerar
oy de nuestro ingrato ser,
que no se sabe estimar
tanto en el Mundo vn placer,
como sentirse vn pesar.
Y assi, quando el alma escucha
este dolor que en mi lucha,
advierto en el bien que toco,
que el mucho contento es poco,
y la poca pena es mucha.
Confiesso que ingrato he sido
à vuestro favor, mi Dios,
con la pena que he tenido;
mas què hiziera yo por vos
si no lo huviera sentido?
Todo es vuestro, nada es
mio, señor, si prevengo
algun consuelo en los tres,
es, porque pienso que tengo
con que serviros despues. *Va*
Zar. Vencedor divino, y fuerte,
cuyas vitorias han sido
el termino del olvido,
el limite de la muerte:
Macabeo, en quien advierte
la fama mayor trofeo,
defensor del Pueblo Hebreo,
de Sabaoth esperança,
del falso Dagon vengança,
castigo del idumeo.
De la passada vitoria
no te he dado el parabien,

porque dartele no es bien,
pues era dudar tu gloria:
que para mayor memoria
de tu volor, y poder,
de las que esperas tener
te la puede el Mundo dar,
pues en quererlo intentar,
tienes seguro el vencer.
Vence, y mira agradecido
deste campo la belleza,
que indigna de tu cabeça,
à tus plantas se ha rendido;
à recibirte han salido
las aves cantando amores,
el campo vertiendo flores,
y con tonos diferentes,
dando musica las fuentes,
el viento espirando olores.
No à recibirte triunfante
salgo con regalos mil,
bellissima Abigail,
aunque Abigail amante:
no el pequeño dòn te espante,
si la voluntad lo es,
que puesta humilde à tus pies,
alma, y vida te ofreciera,
si dueño del alma fuera.
Jud. Guardete el Cielo, Zarès. *Vase.*
Zar. En vano al Cielo fatigo,
quando tus desprecios lloro,
si es lo mas con que te adoro,
lo menos con que te obligo.
Sim. Dificil empressa sigo,
pero à mi justa porfia
mayor pena, y fuego fia
con amoroso rigor,
el desprecio, y el amor.
Jon. Ay Zarès del alma mia!
Sim. Si los presentes trofeos,
si las merecidas glorias
de conseguir las vitorias
de pretendidos empleos,
igualas en mis deseos,
y todos, bella Zarès,
se reduxeron despues
al Imperio de mis manos,
mas dichosos, mas vfanos
salieron luego à tus pies.
Jon. Yo, Zarès, que siempre he sido
humilde, y desconfiado,
por ser quien mas te ha adorado,
quien menos te ha merecido:
no quisiera aver venido
con vitoriosa alabança,
que tal gusto amor alcança
de sufrir, y padecer,
que no quiero merecer,
por no tener esperança.
Quien en meritos emplea,
Zarès, para merecer,
no te obliga con querer,
que su mismo bien desea,
y porque de mi se crea,
que te he sabido estimar,
sin esperança he de amar,
que el que satisfecho espera,
el llanto, y la pena fiera
facilita al esperar.
Y tanto gusto recibo
deste pensamiento injusto,
que solo vivo con gusto,
quando con desprecio vivo,
gloria es tu tormento esquivo;
mi pretension es quererte:
y assi, pienso agradecerte
esta pena que me dàs,
porque estimo tu honor mas,
que estimara merecerte.
Zares. Bien en tan locos desvelos,
conociendo vuestro amor,

pudiera dar à vn rigor
dos generos de consuelos,
pero permiten los Cielos,
que no me pueda alegrar;
pues que me quisieron dar
en mi honesto parecer
la fuerça para ofender,
pero no para obligar:
Si no creyera de mi
causas para ser amada,
viviera mas consolada
con que no la merecì:
mas considerando aqui,
que dos me ofrecen su vida,
y que vno solo me olvida,
mas me ofendo de su trato,
y soy, por vn hombre ingrato,
à dos desagradecida.
Y ya que el estremo veis
los dos de mi desengaño,
remediad aora el daño,
que facilmente podeis;
yo os pido que me olvideis,
que mi deseo ofendido
està de verse corrido,
probando ageno rigor,
dadle à Judas vuestro amor,
pedidle à Judas su olvido.
Sim. A vn mismo tiempo me dàs
desprecios, y desengaños;
y si te agradecen daños,
no sè què agradezca mas:
en el desprecio veràs
mi amor; pero quando tocas
el olvido, me provocas
à agradecerle, si escuchas
que son las que engañan muchas,
las que desengañan pocas. *Vase.*
Jon. De ingratitud ha nacido
olvido, y el que prevengo
no sè de què, pues no tengo
de que estar agradecido:
Vsa el Mundo, que al olvido
los beneficios se dèn,
y las ofensas estèn
vivas en qualquiera parte;
pues como podrè olvidarte,
si nunca me hiziste bien?
Estima, Zarès, mi fee,
agradece mi cuydado,
que yo en viendome obligado,
al punto te olvidarè:
pero de mi mismo sè,
que dexara perdonar
verme querer, y estimar,
por no llegar à ofenderte,
que no quiero merecerte,
si te tengo de olvidar. *Vase.*
Zar. Amorosa confusion,
no aumentes mi pena mas,
viendo humilde à Jonatàs,
y rendido à Simeon:
y si sus estremos son
causa de mi sentimiento,
con vn nuevo pensamiento
à Judas quiero obligar,
aunque en pẽsar que ha de amar
vn grande impossible intento.
Yo, Judas, para obligarte,
pues en las armas te empleas,
pues solo guerras deseas,
pues solo te agrada Marte,
en todo pienso imitarte:
casta Palas he de ser
en sugetar, y vencer,
desde oy la guerra sigo,
por vèr si acaso te obligo
mas diamante, que muger.
Sale Chato.
Chat. Ay desdichado de mi!

en

en este punto he quedado
huerfano, y desconsolado.
Zar. Quien es quien se quexa aqui?
Chat. Oy dàn fin las glorias mias.
Zar. Què tienes, Chato?
Chat. Señora,
muriendose queda aora.
Zar. Quien? *Cha.* Tu tio Matatias,
no escaparà desta vez,
que para mas desventura,
tiene vn mal que no se cura.
Zar. Pues què mal tiene?
Zat. Vejez:
vn grande enojo le diò,
(què justamente me aflijo!)
quando supo que su hijo
era muerto, y se quedò
pocos menos. *Zar.* De essa suerte,
aun no està muerto. *Chat.* Si tal,
ya camina en este mal,
que es la posta de la muerte:
quien de ponderarlo dexa,
que con ser cosa la vida
mas estimada, y querida,
enfada en llegando à vieja?
negra vejez, ò què bien
te llaman negra, en rigor,
pues nunca tomas color,
por mas tinta que te dèn!
Zar. Y donde, Chato, le dexas?
Chat. Si Rey aora me hallara,
luego al instante mandara
degollar todas las viejas.
Zar. Ay suerte mas importuna!
què es lo que avemos de hazer?
Chat. O lo que fuera de ver
vn Reyno sin vieja alguna:
y si quieres vèr, Zarès,
si el ser vieja es cosa fea,
no ay muger, que aunque lo sea,
te confiesse que lo es.
Que las canas, que honor dàn,
se tiña vna loca vieja,
y no tiña vna vermeja
sus hilachas de azafran?
Que la doncella, que en ella
se enseña el Signo à fingir,
mienta, y se atreva à dezir
sin verguença; Soy doncella?
Y à quien la edad aconseja,
y dà en tiempo desengaños,
al cabo de tantos años,
nunca ha dicho: Yo soy vieja?
no oyes el llanto que suena?
Zar. Campos, Mõtes, Cielo, y Viẽtos,
todos hazen sentimientos.
Chat. De dolor el alma llena
tengo.
Zar. La muerte le dexa
sin duda alguna rendido.
Chat. Pues quien huviera podido
rendirle, sino vna vieja?
Salen Judas, Simeon, y Jonatàs.
Jud. Aneguen mis enojos
este campo con llanto de mis ojos.
Sim. Este monte, que ha sido
aspero monumento,
aumente el sentimiento,
ò sin tener sentido,
y enternecido el suelo,
muestre en su llanto eterno desconsuelo.

Jon.

Jon. Este campo no vea
con discursos colores
hermosura en las flores,
fragrancia en Amaltea:
y para mas enojos,
espinas sean su flor, su fruto abrojos.
Jud. Arrastren por la tierra,
con palidas congoxas,
los arboles sus hojas,
y en abrasada guerra
desvanezca avariento
el fuego su beldad, su pompa el viento.
Zarès. Nunca se viò en el Mundo
tan comun sentimiento:
ò natural portento!
ò llanto sin segundo!
que enfin, es el mas fuerte
sacrificio en las aras de la muerte.
Chat. Todo es desdicha, y llanto,
ò natural temor! ò fiero espanto!
quien no pondera, y siente
ver, que ninguno dexa
de morir en las manos de vna vieja?

Tocan caxas, y sale Tolomeo.

Tolom. Valiente Macabeo,
dichoso defensor del Pueblo Hebreo,
despues que los Asyrios en Bedfuria
conocieron tu furia,
y con tragicas penas
mancharon con su sangre sus arenas.
Despues que retirado
vive Gorgias vencido,
de Antioco embiado
aquel fiero Lisias ha venido,
aquel del Cielo guerra,
aquel horrible parto de la tierra:
cuyas sobervias glorias,
piensan borrar con sangre tus vitorias:
este en Jerusalen aora queda,
porque en sus muros defenderse pueda

del Templo los Altares,
los Sagrados Lugares
con profana ambicion ha posseìdo:
sacrificios que han sido
del grã Dios de Israel, que el Cielo adora,
al mentido Dagon sirven aora,
piadosa accion à su Deydad obliga,
las ofensas de Dios venga, y castiga.
Jud. Espera Tolomeo,
no prosigas, detente;
al punto, Simeon, junta la gente,
y en formadas hileras
oy del Jordan ocupen las riberas;
no à los vientos velozes
llene el clarin con apacibles vozes,
sino bastarda trompa,
con horrisono son su esfera rompa:
el parche mas suave,
ni claro anime, ni suspenda grave,
sino con eco bronco
torpe entristezca, compadezca ronco:
à vengar voy agravios
con Religioso zelo,
del Alto Dios que rige Tierra, y Cielo:
publicad dura guerra,
vengad al Cielo, y ofended la Tierra.
Sim. Tu veràs, imitando tus trofeos,
los fuertes Macabeos
con mayores aciertos,
dexar Ciudades, y poblar desiertos. *Vase.*
Jud. Tu, Jonatàs, mientras la gente ordeno,
parte à Jerusalen, y di à Lisias
el noble fin de las empressas mias.
Jonat. Yo parto deseoso
de bolver con tu nombre vitorioso,
que en el honor eterno que te llama,
verè el Mundo sugeto con tu fama.
Zarès. Y yo que entre los viles
adornos vanos, galas mugeriles
en los campos he dado

à la hazienda domestico cuidado,
oy en la guerra quiero,
vistiendo mallas, y tocando azero,
publicar lo que intenta
muger determinada,
y dixera mejor enamorada:
Ya en mi difunto tio
caro abrigo le falta al honor mio,
este de ti le espera,
dixera bien, quando mi amor dixera;
conozca el Mundo que si à ti me igualas,
competirè con la Deidad de Palas. *Vase.*
Judas. Suenen los instrumentos,
poniendo en confusion los Elementos:
el fuego de su esfera
rayos le preste à la Region primera,
el viento en varios huecos
su horror duplique en repetidos ecos,
y el numero feliz de pechos tales
oy al Jordan limite los cristales,
y oprimida la tierra,
guerra solo sustente. *Tod.* Guerra, guerra.

Vanse, y salen por vna puerta Lisias, y Soldados, y por otra Gorgias con baston, y Corona de ciprès, y tocan caxas destempladas.

Gorg. Fuerte Lisias, si es
infamia quedar vencido,
yo, que de Judas lo he sido,
infame llego à tus pies:
por Antioco Eupator
vienes à Jerusalen,
justa eleccion, porque estèn
seguros con tu valor
aquestos muros, que son
fuerças del Asyrio Imperio;
y pues que no sin mysterio
oy sucedes al baston,
advierte, que ruina ha sido
de la fortuna mi honor,
y que ganas vencedor,
lo que yo pierdo vencido:
no castigues con vengranças,
Lisias, adversidades,
que, à no aver prosperidades,
no se temieran mudanças.
Lisi. Disculpa tu infamia aguarde
en la fortuna importuna,
porque siempre la fortuna
fue sagrado del cobarde.
No de su inconstancia arguyas
la perdida, ò la ganancia,
que no es culpa de inconstancia
las que son infamias tuyas;
y quando vengas à ser
de la fortuna vencido,
es honor averlo sido
de vna inconstante muger?

es esta fortuna alguna
Deidad santa, y eminente?
No, pues vn hombre valiente
sabe vencer la fortuna:
di, como nunca ha ofendido
à mis fuerças su poder?
no se debe de atrever,
ò su poder es fingido.
Conozcan de mis tyranos
hechos la fiera amenaza,
ponedle en publica plaza,
atadas atràs las manos,
porque digan, que assi yo
castigo cobardes culpas,
y èl ofrezca por disculpas,
la fortuna lo causò.
Gor. Sobervіamente has mostrado
el castigo que procuro;
pero tu no estès seguro,
pues no estoy desconfiado.
Lisias. Llevadle, pues.
Gor. O importuna
suerte, que à la muerte excedes!
hà fortuna, lo que puedes!

Llevanle los Soldados.

Lisias. Mas puedo, que la fortuna:
No son estos Macabeos
tan arrogantes, y vanos,
Judios, Samaritanos,
Israelitas, Galileos?
No es este el Pueblo que ha sido
con justas persecuciones,
en desiertos, y prisiones,
de su Dios mal defendido?
Quien es el Jeova invisible?
(que la voz sola lo advierte)
este es el que llaman fuerte?
este es el Dios invencible?
Presto con llanto importuno
conoceràn sus estremos,
que los Asyrios tenemos
dos mil Dioses para vno.

Sale Clorique a.

Clor. Temiendo tantos enojos,
con temor llego à tus pies:
què rigor es este? *Lisi.* Es
gloria en mirando tus ojos:
Sobervio estava, ya estoy
humilde; vime furioso,
y ya me miro amoroso,
no era mio, y tuyo soy;
de la fortuna dezia,
viendome siempre triunfante,
que su poder inconstante
para cobardes tenia;
y mi engaño llegò à vèr,
pues aora he conocido,
viendome à tus pies rendido,
que tu lo debes de ser.
Desengañarme procura,
dime, pues, si estos secretos
son de la fortuna efectos,
ò efectos de la hermosura?
No crei, que era el poder
de la fortuna tan fiero;
y ya si, si considero,
que es la fortuna muger.
Clor. Si como muger, amante
la misma fortuna fuera,
en mi firmeza perdiera
la imperfeccion de inconstante:
no me paràra hasta verte
rico de inmortal honor,
con mas poder, que el Amor;
con mas triunfos, que la muerte;
mas, que la fama memorias;
mas, que el olvido trofeos;
mas, que la ambicion deseos;
y mas, que el tiempo vitorias:
y entonces al golpe queda,

porque con tanto poder
no tuvieras que temer,
pusiera vn clavo à la rueda,
y solo serlo quisiera
mi amoroso pensamiento,
por parar el movimiento,
quando en tus braços me viera;
pues alli con mayor gloria
te ofreciera mi deseo,
poder, amor, y trofeo,
aplauso, triunfo, y vitoria;
y aora con alegrarte,
quiero templar tu rigor,
para vèr si puede Amor
suspender vn poco à Marte;
llamad Musicos. Procura
treguas al marcial cuidado.
Lisi. Las mas suaves he hallado,
Cloriquea, en tu hermosura,
con mirarte he suspendido
el furor que me incitava,
todo con verte se acaba.

Salen Musicos.

Musi. 1. Los Musicos han venido.
Clor. Cantad de amor, todo sea
amorosas armonias,
porque mi amado Lisias,
solo amor escuche, y vea.
Lisi. Que es amor, es cosa clara,
mirandote à ti, mi bien.
Musi. Oye aquesta letra. *Clor.* Quien
cantando te enamoràra.
Cantan. Si te agradan suspiros,
bellissima Zarès,
y merecen verdades
la gloria de vna fee,
ya basta tu desprecio,
ya sobra tu desdèn:
mas ay, que nunca es mucho
rigor que tuyo es;
ay divina Zarès,
apacible no seas,
pues me agradas cruel.
Lisi. Què bien siente! cuya es
essa cancion?
Music. 1. De vn Hebreo.
Lisi. Què bien dize su deseo!
Clor. Mucho le debe Zarès.
Lisi. Quien es Zarès?
Musi. 2. Vna Hebrea,
à quien èl significava,
que con grande estremo amava.
Musi. 1. La fama en dezir se emplea
sus alabanças. *Musi.* 2. Y mas
es muda, que licenciosa.
Lisi. Què Zarès es tan hermosa?
Clor. De la cancion lo sabràs.
Cant. No quiero que me quieras,
solo quiero querer,
y por sentir tus males,
no busco ageno bien;
si te ofendo, condena
à tu hermosura, en quien
naturaleza puso
lo estremo del poder:
ay divina Zarès,
apacible no seas,
pues me agradas cruel.
Lisi. Què rendido que la amava!
Clor. No tuve gusto mayor
en mi vida. *Lisi.* Con què amor
tan honesto la adorava!
gana me ha dado de vèr
esta Hebrea. *Clor.* Què cuidado
aquesta cancion te ha dado?
Lisi. Que tan perfecta muger,
por Dagon, y por los Cielos,
me pesa de que no sea
esclava de Cloriquea.
Clor. Ya bastan, mi bien, los zelos.

Lisi.

Lisi. Tu tienes zelos? de quien?
Clor. De que cause esse rigor
Zarès, pienso que es amor.
Lisi. Yo pienso que piensas bien.

Sale vn Soldado.

Sold. Vn Embaxador Hebreo
te quiere hablar. *Lisi.* Entre, pues.
Sold. Dale asiento, porque es
hermano del Macabeo.
Lisi. No te quites, Cloriquea,
de aqui, porque no ha de hallar
desocupado lugar,
hable en pie.

Sale Jonatàs.

Jon. El Cielo sea
con vosotros. *Lisi.* El te guarde,
di à lo que vienes, Hebreo,
con brevedad. *Jon.* Yo serè
muy breve en tomando asiento.
Lisi. A ningun Embaxador
le doy, porque considero,
que de mis nobles passados
esclavos los tuyos fueron.
Jon. Pues yo le suelo tomar,
pero aqui que no le veo,
por no quitartele à ti,
de mi manto hazerle quiero:
ya estoy sentado. *Lisi.* Prosigue
à lo que vienes. *Jon.* Primero
te dirè de tus engaños
el error, estame atento:
Aquesta antigua Ciudad,
que sobre montes sobervios
està fundada, y triunfante,
es de tres Atlantes peso,
Salèn se llamò al principio,
de Salèn, que fue el primero
que para sus edificios
hallò en los montes cimientos.
Este, sacrificios justos
hizo à nuestro verdadero
Dios, encendiendo en sus Aras
mil olorosos inciensos;
los Jebuseos despues
gran tiempo la posseyeron,
y de sus dos fundadores
los dos nombres confundiendo,
se llamò Jerusalen,
de Salèn, y Jebuseo:
con Jeru quiere dezir
cosa excelente el Hebreo,
por esto Jerusalen
ha sido el nombre postrero:
siempre ha ostentado grandezas,
y aun aora en ella vemos
el Alcazar de David,
y de Salomon el Templo;
diràsme, que para què
tantas cosas te refiero,
pues escucha, y las sabràs.
Lisi. Prosigue, pues. *Jon.* Està atento:
Si siempre aquesta Ciudad
al Dios Justo, al Dios Eterno
ha tenido por amparo,
si siempre ha sido su dueño,
porque ofendes sus Lugares
con sacrificios diversos
de falsos Dioses? escucha
los que adoras torpe, y ciego:
bronce adoras en Moloc,
plomo en Astarot, y hierro
en Beelcebub, en Dagon
oro, y en Beemod madero,
barro estimas en Baab,
sin otros Dioses perversos,
de pequeñas estaturas,
que llamais Dioses caseros:
pues como quieres que sean
tantos Dioses? *Lisi.* Macabeo,
poco prometiste hablar.

Jon.

Jon. Aun no he dicho à lo q̃ vengo:
Judas, pues, à quien vosotros
llamais el Judio sin miedo,
os dize que le entregueis
esta Ciudad, ò que luego
vendrà furioso à vengar
tantos agravios del Cielo:
con esso me voy. Lisi. Espera.
Jon. Ninguna respuesta espero,
porque ya sè què respondes.
Lisi. No mas de que la defiendo,
y que quando la faltàran
aquestos muros sobervios
que la asseguran, tuviera
mas resistencia en mi pecho;
solo te quiero dezir,
si turbado con el miedo,
te dexas el manto? Jon. No,
que de industria me le dexo.
Lisi. Por què no quieres llevarle?
Jon. Porque nunca yo me llevo,
quando doy vna embaxada,
la silla donde me siento. *Vase.*
Clor. Gallarda resolucion.
Lisi. Bien, con el manto me quedo,
pues dexandole en mis manos,
me dizes que vàs huyendo:
estos Hebreos no advierten,
que de Gigantes desciendo,
que sobervios levantaron
torres contra Dios vn tiempo;
pero para què blasono,
si rendido me confiesso
à vna divina hermosura,
que imaginada la temo?
Suenan trompetas.
Mas què trompetas son estas
que suenan?
Sale vn Soldado.
Sold. El Macabeo,
que à la vista de los muros
armadas tiendas ha puesto.
Lisi. Viene en el Campo Zarès?
Clor. Pues què te importa el saberlo?
Lisi. Porque como ella no venga,
segura vitoria tengo:
de vn deseo he de morir.
Clo. Yo he de morir de vn desprecio.
Lisi. Ay Zarès, si esto es amor!
Clor. Ay Lisias, si estos son zelos!

JORNADA SEGUNDA.

Salen Lisias con el manto de Jonatàs, y Joseph Soldado.

Lisi. Donde està Zarès? Jos. Aqui:
llega, que seguro puedes,
pues mi amistad, y tu trage
te dissimulan. Lisi. No tiene
impossibles el amor,
que ningun peligro teme
el coraçon en vn noble
enamorado, y valiente:
la hermosura de Zarès,
disfrazado desta suerte,
al Campo de mi enemigo
me ha traido, sin que llegue
à ver la sombra del miedo.
Jos. Puesto que fiado vienes
en mi amistad, mal hizieras
en rezelarte. Lisi. Si fuesse
tal mi ventura, que aqui
llegassen à conocerme,
mas de mi mismo me fio,
que de tu amistad.
Tocan vna caxa à marchar, y sale Zarès armada, con vna vandera al ombro.
Joseph. Ya tienes
presente lo que deseas.

Lisi.

Lis. Pues à quien tengo presente?
Jos. Zarès es esta, que armada
al compàs del parche viene.
Lisi. Mejor dixeras que Palas,
à Deidad mas eminente
oy se rinde, pues en vano
à competirla se atreve:
oì dezir, que el Amor
con llama de fuego ardiente
libres voluntades rinde,
fuertes coraçones vence:
pero què mucho que à mi
à su imperio me sugete,
si para vn hombre rendido
oy tantas armas previene?
Tocan otra vez.
Zar. Joseph? Jos. Señora?
Zar. Vè à Judas,
y dile, que venga à verme
competidora de Juno,
menos hermosa, y mas fuerte;
que porque bien le parezca,
determina amor, que espere
armada, por ver si puedo
obligarle desta suerte.
Jos. Yo voy à llamarle. *Vas.*
Lis. Ay Cielos,
depuesto el rigor, parece
que entre los braços de Venus
rendido Marte se duerme,
y que guardandole el sueño
vigilante Amor se ofrece,
vestido del fiero Marte
el arnès, que tantas vezes
causò al mismo Cielo horrores,
como podrè defenderme,
si son de Marte las armas,
y es el Amor quien las tiene?
Sale Chato vestido de soldado ridiculamente, y cargado de armas.
Chat. Yo vengo muy bien cargado:
què borrico avrà que lleve
mas armas, y municiones?
Zar. Ay Chato el Amor que siempre
con regalos, y delicias
mas, que con rigores vence,
determina, que oy à Judas
hable asi, por ver si puede
agradarle con azero
mas, que con galas alegres.
Cha. Si para agradar à Judas,
te vistes de azero fuerte,
yo traigo para agradarte,
tantas armas diferentes:
si todos dizen que armada
la Diosa Palas pareces,
yo parecerè al Dios Palos.
Zar. Presumo qne viene gente,
con esta vandera es bien,
que el veloz viento sugete,
porque movida su esfera,
mi esperança al viento entregue.
Tocan la caxa, y arbola la vandera.
Lis. Rendido el viento à sus manos,
Diosa del viento parece,
Aura, por quien oy de Pocris
llora Zefalo la muerte.
Chat. Que dominio sobre el ayre
todas las mugeres tienen!
Lisi. Què bien el viento la ayuda!
Zar. No viene Judas?
Chat. No viene.
Zar. Dame el escudo, y la espada.
Chat. Espada, y escudo tienes.
Zar. Ay Judas, poco te debo!
Lisi. Ay Zarès, mucho me debes!
Zar. Què bien el escudo embraças!
mas no es mucho, porque siẽpre
à las armas de vn escudo
le aplican bien las mugeres,

y son

y ſon armas que las mandan.
Zar. O Judas, ſi ya vinieſſes,
porque me vieras regir
eſta eſpada. *Chat.* Què pretendes?
Zar. Saca tu eſpada. *Chat.* La mia
es muy recatada, y teme
el parecer deshoneſta
delante de tanta gente.
Zar. Deſnudala ya. *Chat.* Es doncella;
y porque mejor lo pruebes,
jamàs ſangrienta ſe ha viſto;
y tanto, que por no verſe
con tal mancha, ſu coſtumbre
es no reñir; pero à vezes
vienen al hombre ocaſiones
donde eſcuſarſe no puede.

Saca la eſpada.

Pero ya que la vès, quiero
dezir las gracias que tiene,
eſta eſpada no ſe queda.
Zar. De què modo? *Cha.* Deſta ſuerte:
no ſe queda, pero vaſe,
que quando ocaſion ſe ofrece,
huyo; y aſsi, no ſe queda,
porque conmigo ſe viene:
no tiene buelta tampoco
mi eſpada, que eternamente
al lugar donde riño,
ò pudo reñir ſe buelve.
Zar. Riñe conmigo. *Chat.* Contigo
yo reñirè: impertinente,
necia, loca, marimacho,
què es lo que armada pretendes?
no riñen aſsi las viejas?
Zar. En rabia mi enojo buelves.
Liſias. Rayo de Jupiter es
eſta eſpada, que vehemente,
ſin hazer ofenſa al cuerpo
el alma en ſu fuego enciende,
y el coraçon en cenizas
Fenix nace, y Ciſne muere.
Zar. O Judas, lo que te tardas!
Chat. O lo que te deſvaneces!
Zar. Ni el alma tiene ſoſsiego;
ni viene Judas.

Sale Joſeph.

Joſeph. No viene,
ni vendrà, porque ordenando
eſtava aora la gente
de ſu Campo, que mañana
aſſaltar la Ciudad quiere.
Zar. Locas imaginaciones
en vano el alma previene,
que lo que niegan eſtrellas,
induſtria no lo concede:
ciega eſtoy.
Liſias. Què aqueſto eſcucho?
es poſsible que yo intente
de tan valiente enemigo
ſin prevencion defenderme?
que quando de amores trato,
trate ſolo de ofenderme,
y por la guerra que olvido,
la que yo buſco deſprecie?
Zar. Loca, burlada, y confuſa
darè vozes, porque lleguen
à ſus orejas, harè
eſtremos de amor.
Chat. Què tienes?
Zar. Quien me lo pregunta? *Chat.* Yò,
no me conoces?
Zar. Quien eres?
Chat. Chato, que aora cargado
de eſpadas, lanças, broqueles,
arcos, flechas, y vanderas,
montantes, y braçaletes,
dardos, vaquetas, y caxas,
era entre tantos arneſes
el Dios Chato de las armas.

Llega Zarès donde eſtà Liſias.

Zar. Y tu, villano, quien eres?
Liſi. Pues me preguntas quien ſoy,
eſcucha, y direlo en breve;
yo ſoy Liſias.
Zar. Liſias? *Liſi.* Si.
Zar. Pues què es lo que pretendes,
ſiendo enemigo de Judas,
en mi tienda? *Liſi.* Solo verte:
la fama de tu hermoſura,
divina Zarès, que tiene
ocupada en tu alabança
la voz que el viento ſuſpende;
à Jeruſalen llegò,
donde oì diverſas vezes
con mil lenguas alabarte,
mejor dixera ofenderte:
à Judas, Zarès, adoras,
(ay de mi!) à Judas quieres,
porque es valiente enemigo
el poder con que me ofende?
yo te buſco, y èl te olvida:
es poſsible que no ſientes,
que dexe por ti la guerra,
y èl por la guerra te dexe?
Si buſcas hombres robuſtos,
mira à quien tienes preſente;
mira quien te adora humilde,
ſi buſcas hombres valientes.
Zar. Liſias, yo te agradezco
la voluntad que me ofreces;
que à lo menos, ſi no paga,
eſtima quien agradece.
El pagarte es impoſsible,
y porque ſeguro quedes,
que tu deſeo cortès
agradezco honeſtamente,
te ſuplico que te vayas,
porque ſi Judas viniere
à ver me a mi, no te mate,
hazme aqueſte guſto, vete:
mas, que mi opinion, ſintiera
aora en ſus manos verte
muerto por mi cauſa.
Liſias. Ay Cielos,
que poco mi amor te debe!
què mal mi vida aſſeguras!
què bien mi peligro temes,
pues ſolo Judas con zelos
pudiera darme la muerte!
Què bien dizes que vendrà
à matarme, y à ofenderme,
pues ſolo viene à matarme
el que à darme zelos viene!
Pero por darte eſte guſto,
yo me irè, como me entregues
vna prenda de tu mano;
con eſta podrè bolverme,
y ſin ella no me irè.
Zar. Es poſsible que eſſo intentes?
Liſi. Si no me la dàs, perdona,
que me es forçoſo ofenderte.
Zar. Què puedo darte?
Liſi. Eſſa vanda;
que de tus ombros pendiente,
es Zodiaco, que parte
de tu luz la eſfera breve.

Sale por vna parte Jonatàs, y Simeon por otra, y quedanſe al paño.

Jon. Cielos, què es eſto que miro!
Sim. Què rigor, fortuna, es eſte
con que me quitas la vida?
Zar. Tu la tendràs, pero advierte,
que ni la doy, ni la niego;
y porque confuſo pienſes,
que ni es favor, ni rigor,
aqui es juſto que la dexe:
tu con aqueſto aſſeguras
la alabança que pretendes,
yo el decoro que me debo,
alçala del ſuelo, y vete.

Echa la vanda en el fu… …ga Jonatàs, y Simeon, y … dos de la va…

Jon. Esso serà, si la …
alcançar este braço fuerte,
que exalado de mi fuego,
rayo del Cielo desciende.
Sim. En vano llevarla intentas,
que quando Jupiter fuesses,
fuera poco tu poder,
si mi valor la pretende.
Zar. Què confusion es aquesta?
Jon. Sueltala ya.
Lisi. Quando intentes
quitarle la luz al Sol,
aun podràs mas facilmente,
que la vanda. *Jon.* Simeon,
sueltala tu. *Sim.* Que la suelte
me dizes, quando yo solo
pretendo llevarla? *Jon.* Advierte.
Hazen la vanda pedazos, y queda sin vanda Jonatas.
Lisi. Ya està la vanda partida.
Jonat. Possible es, que los dos lleven
dividido el Cielo, y yo
sin vna parte me quede?
Zar. Què desdicha es esta Cielos!
què confusiones me ofrece
mi desgracia! *Chat.* Yo me quedo
sin vanda tambien.
Jonat. Què fuesse
tan avàra mi fortuna!
pero mi fortuna quiere,
que con su sangre la compren,
porque mas cara les cueste.
Sim. El cobrar la otra mitad
solo à mi me pertenece,
porque me importa juntarla
à esotra. *Lisi* Què te detienes?
què esperas? porquè no llegas?
pero serà porque adviertes,
que es la vanda de Zarès,
y que Lisias la defiende.
Descubrese.
Sim. Tu eres Lisias? *Lisi.* Yo soy.
Sim. Harto fue no conocerte
por tus hechos, que tu solo
pudieras ser tan valiente.
Jon. El enojo me has quitado
tanto, Lisias, con verte,
que si yo de aquesta vanda
absoluto dueño fuesse,
oy la partiera contigo,
que tu solo la mereces.
Chat. Què bien de toda pendencia
se escusaron los corteles!
Jon. Ya no pretendo tu parte,
vete con la vanda, vete,
Porque el premio desta hazaña
con ella à tu campo lleves,
y yo me verè contigo
à solas, porque no pienses
que la pretendo ganar,
Porque estàs entre mi gente.
Lisi. Pues yo me llevo la vanda,
el que cobrarla quisiere,
aquesta tarde le espero
con ella en el campo.
Sim. Vete. *Vase Lisias.*
Zar. Què fue vuestro pensamiento?
que las licencias de amor
no se dàn para el rigor
de tan loco atrevimiento:
en mi tienda aveis tenido
licencia de que esto passe?
Jon. Que yo sin vanda quedasse,
aviendo el primero sido!
Zar. No sè que furor os mueve
para tan grande locura.
Sim. Què fuesse tal su ventura,

quo

que la otra parte se lleve!
Zar. Què ocasiones os he dado
para atreveros assi?
Chat. Que la partiessen, y à mi
me ayan sin vanda dexado!
Zar. Ni sè que favor, ni sè
què causa pudo obligarte.
Sim. Quando tenga la otra parte
de la vanda, lo dirè:
que quando tu prenda dexo
en su poder, por testigo
del valor de mi enemigo,
injustamente me quexo,
que no es razon que se entienda,
que yo he tenido valor
para sentir tu rigor,
no para cobrar tu prenda.
Jon. Yo como podrè dezir
mi pena, pues he de hallar
dos causas para callar,
y dos mil para sentir:
y assi, quando llego à vèr
de horror mis sentidos llenos,
à mi me importa hablar menos,
porque tengo mas que hazer;
y ya es forçoso empezar
à que mi valor se entienda;
pues si no me dàs tu prenda,
avretela de quitar:
y assi, verà el Mundo llano,
que en el honor que procuro,
està de mi mas seguro
mi enemigo, que mi hermano;
y porque de mi poder
mejor la fuerça se arguya,
tengo de llevar la tuya.
Sim. Sabrela yo defender.
Riñen los dos, y salen Tolomeo, y Judas.
Jud. Què es lo que mis ojos vèn!
Chat. Bien estoy sin vanda yo,
si he de reñir, esso no.
Jud. Pues quando Jerusalen
ofrece à vuestras espadas
de sus tyranos los cuellos,
como podreis ofendellos,
de vuestra sangre manchadas?
Què injusta causa os obliga?
què tyrana embidia lucha
en vuestros pechos? *Zar.* Escucha,
que yo es justo que lo diga:
Dando à la fama lenguas,
y assombros à la embidia,
fuerte, y enamorado
aqui llegò Lisias:
pidiome honestamente
alguna prenda mia,
para que de su hazaña
diera clara noticia:
vna vanda en el suelo
se cayò, y quando iba
à tomarla, llegaron
tus hermanos à assirla:
y la vanda à este tiempo
de los tres dividida
se quedò, satisfecho
con su parte Lisias.
Aora tus hermanos,
que furiosos se incitan,
lo que ingrato desprecias,
amorosos embidian:
mira lo que les debo,
lo que me debes mira,
pues por solo agradarte,
quiere amor que me vista
el azero, y la malla;
ò què necia conquista!
pues el amor sin armas
voluntades cautiva.
Jud. Què loco, y arrogante

aqui

aquì llegò Lisias,
y enamorado aora,
de mi valor se olvida?
yo he de hazer vna hazaña,
cuya memoria digna
de marmoles,y bronces,
el mismo tiempo escriva:
envaynad las espadas,
y aquel que en la conquista
de la Ciudad ganare
honor,y fama altiva,
de Zarès serà dueño,
mostrad la valentia
por ella en los contrarios.
Sim. Eternos siglos vivas. *Vase.*
Jon. Oy quisiera que fuera
de todo el Mundo cifra
la Ciudad,porque el Mundo
viera à las plantas mias.
Zar. Pues como,ingrato,ofreces
mi amor,y desestimas
la fee con que te adoro?
Jud. Tarde,Zarès,suspiras.
Zar. Si para dar vn hombre
alguna prenda rica,
importa que sea suya,
como à darme te animas,
si tu mismo no quieres
que sea tuya? no miras,
què lo que tu desprecias,
es lo que à dar te obligas? *Vase.*
Jud. Hà Jonatàs! *Jon.* Señor?
Jud. Dispon con essa firma
el campo,que mañana,
antes que el claro dia
de nueva luz los campos
lucido adorne,y vista,
he de assaltar el muro. *Vase.*
Quedan solos Jonatàs, y Tolomeo.
Jon. De mi,señor,confia;
ay esperanças locas!
ay necias fantasias!
ay vanas confianças!
Tolo. Què tienes? què suspiras?
Jon. Oy muero Tolomeo,
amor,zelos,embidia,
rigores me atormentan.
Tol. Remedia tus desdichas
con industria,que amor,
tal vez fufriendo anima.
Jon. No ay industria que pueda
aliviar mis fatigas.
Tol. Pues escucha,que puede
ayudarte vna mia,
esse papel de Judas
tiene en blanco la firma.
Jon. Es verdad.
Tol. Pues advierte,
que como en èl escrivas,
que esta noche le espere,
podràs con sus insignias
gozar dissimulado
de Zarès las caricias:
Yo le hurtarè la vara,
y el escudo. *Jon.* Divina
industria,si permite
amor que le consiga.
Tol. Armado aqui en su tienda
siempre al sueño se inclina,
y de alli podrè hurtarle
vara,y escudo. *Jon.* Oy libras
del fuego mis congoxas,
y amor le determina
à que niegue verdades,
y acredite mentiras. *Vanse.*
Salen Lisias, y Cloriquea.
Clo. Sossiegate. *Lisi.* Como puedo.
Clor. Què te atormenta?
Lisi. Un mal fuerte.
Clor. Què es lo que temes?
Lisi.

Lisi. Mi muerte.
Clo. Loca estoy. *Lisi.* Confuso quedo.
Clor. Què sientes? *Lisi.* Dos penas jũtas.
Clor. Què son? *Lisi.* Amor, y rigor.
Clor. Què te desvela? *Lisi.* El amor.
Clor. Què te cansa?
Lisi. Tus preguntas.
Clor. Escuchame.
Lisi. Què pretende
tu porfia? *Clor.* Considero,
que eres el hombre primero,
que ser querido le ofende;
oy de la Ciudad saliste
manso, alegre, y amoroso,
bueives ayrado, y furioso,
dime à què Tesalia fuiste?
No era yo tu vida, y bien?
como quando à verme llegas,
tu vista, y braços me niegas?
Sobre esta Jerusalen,
Antioco te ha de hazer
su igual, como se resista
à Judas esta conquista;
què te afliges?
Lisi. Vna muger.
Clor. Suspiros al ayre embia,
rendido tu coraçon,
del amor estremos son.
Lisi. Ay Zarès del alma mia!
Sale vn Capitan, y Soldados, que traen preso à Chato.
Cap. Tus Soldados han ganado
al enemigo esta espia,
que disfrazado venia.
Chat. Mejor direis engañado.
Lisi. Es Hebreo? *Cap.* Si señor.
Lisi. Pues ahorcalde.
Chat. Pues ahorcalde?
es de golpe aqueste Alcalde.
Lisi. Exercito assi el rigor
de mi deseo.
Chat. Inclemencia,
que à mi temor no se debe,
aunque disculpa lo breve,
lo cruel de la sentencia:
pero gran rigor ha sido
el que à mi inocencia dàs,
puesto que castigas mas,
à quien menos te ha ofendido.
Lisi. Llevadle.
Sold. Vamos de aqui.
Chat. Aquesta la paga es
de aver servido à Zarès?
Lisi. Quien nombro à Zarès aquì?
Cha. Quien, por averla servido,
à tal estremo ha llegado.
Lisi. Pues valgate esse sagrado,
adonde te has retraido:
Soltadle, soltadle, pues,
enfrenad el rigor fuerte,
que es incapaz de la muerte
el que ha nombrado à Zarès:
Y al Cielo causara agravios
el que ofenderle intentàra,
que aun la muerte respetàra
aquella voz en sus labios:
vete libre. *Cha.* No ay tratar.
Li. Què esperas? *Cha.* Yo he de morir.
Lisi. Vete. *Cha.* No me quiero ir.
Lisi. Porquè?
Cha. Porque me han de ahorcar;
y despues de ahorcado, yo
dirè à Zarès de la suerte
que à sus criados dàn muerte,
sin dezirles si, ni no.
Y quando la buelva à ver
de la suerte que oy ha ido,
què aora le he conocido,
ella le darà à entender
si estoy bien, o mal ahorcado.
Clor.

Clo. Què es eſto que eſcucho, Cielos!
agravios ſon, que no zelos,
los que me davan cuidado.
Liſi. Què eſperas?
Chat. Què he de eſperar,
que me ahorquen para irme.
Liſi. Partete.
Cha. No he de partirme,
entero me han de colgar:
bueno es andarme engañando
con, ya te ahorco, y ya no,
como ſi fuera hombre yo
con quiẽ ſe ha de andar burlãdo.
Vaſe Chato.
Clor. Què toda la pena ha ſido
aver à Zarès mirado,
y que tan enamorado
à tu miſma tienda has ido?
aqueſto ha ſido el llorar?
eſto el temer, y ſentir?
eſto el callar, y ſufrir?
y eſto ha ſido el ſuſpirar?
Liſi. Cloriquea, ſi pudiera,
por mi Dioſa te adoràra,
y en Altares que labràra,
vida, y alma te ofreciera:
mas determinan los Cielos,
que tenga, por mas rigor,
de Cloriquea el amor,
pero de Zarès los zelos:
y aſsi, entre confuſas dudas,
no puedo ofender tu fee.
Sale vn Capitan.
Cap. El nombre le pedirè;
quien vive eſta noche?
Liſi. Judas.
Clor. O y de pena morirè.
Cap. Ya no ay temor q̃ te aſſombre.
Vanſe todos, y ſale Judas.
Jud. Con ſolo dezir mi nombre,
haſta la tienda lleguè
de Liſias, mas ha ſido
el valor que yo he moſtrado,
pues ſi èl llegò disfrazado,
yo deſcubierto he venido;
que aſsi quiero que ſe vea,
que no ay temor que me impida:
Deſcubreſe dormida Cloriquea.
Eſta que eſtà aqui dormida
es ſin duda Cloriquea,
que ſu hermoſura aſſegura,
que ſolo puede aver ſido,
pues aunque duerma el ſentido,
eſtà en vela la hermoſura:
eſta la vengança es
que toman las manos mias.
Llega Judas à Cloriquea, y ella deſpierta.
Clor. Dexa mis braços, Liſias,
y buſca los de Zarès:
mas què es eſto? à quien provoca
tal furor? Jud. Con eſto gano
mi honor, perdona la mano,
que he de taparte la boca;
y aunque ſea con violencia,
que preſuma ſerà bien,
que empieza Jeruſalen
en ti à darme la obediencia.
Llevala en braços, y ſalen Jonatàs, y Simeon.
Jon. Buelvete ya, Simeon,
que aqui tengo de eſperar
al Aſyrio, y ſerà dar
à mi honor mala opinion
el llegar acompañado;
no venga, y viendote aqui,
pienſe que riñen aſsi
los Hebreos. Sim. Eſcuſado
eſſe rezelo ſeria,
ſi aora conſideràras,
que el temor en que reparas
viene

viene à ſer ofenſa mia:
pues yo ſolo he de reñir
con el Aſyrio. Jon. Eſſo fuera
à faltar yo.
Sale Liſias eſcuchando.
Liſi. No pudiera
à mejor tiempo venir.
Sim. Dexame eſta empreſſa à mi,
porque mi fuerça le aſſombre,
que es vencer à ſolo vn hombre
poca gloria para ti.
Si èl me venciere, tendràs
mayor vitoria eſte dia,
pues aqueſta prenda mia
en ſu poder hallaràs.
Y con aqueſto ſoſpecho,
que quedarà conocido
tu valor, yo agradecido,
y Liſias ſatisfecho.
Liſi. Valor tienen los Hebreos,
vèr ſu diſcordia quiſiera.
Jon. Si aqueſta vitoria fuera
ſolo por ganar trofeos,
yo te la dexàra à ti,
y ſin ella me quedàra,
que en mi braço aſſeguràra
mas, que aſſeguro de ti.
Mas tu tienes eſſa parte
con que conſolarte puedes;
y quando ſin otra quedes,
podràs con ella gloriarte.
Si me vence, llegaràs
à mas levantada gloria,
pues con ſola vna vitoria
las dos mitades tendràs.
Con eſto, las penas mias
ſatisfarè conſolado,
tu quedaràs bien premiado,
y ſatisfecho Liſias.
Liſ. Que les embidio, por Dios,
confieſſo. Jon. Como ha de ſer?
Sim. Què es lo q̃ avemos de hazer,
ſi viene? Liſi. Reñir los dos;
y ſupueſto que he llegado,
ſacad las eſpadas ya,
que aqui eſpero.
Jon. Eſſo ſerà
poniendome yo à tu lado.
Sim. Liſias, ya has conocido
en deſengaño tan llano,
que el ſalir yo con mi hermano,
culpa, y no traicion, ha ſido.
Eſcoge, que el que eſcogieres,
eſſe reñirà contigo,
y tendràs vn fiel amigo
entre tanto que riñeres,
en el otro. Liſi. Pues ya eſcojo.
Jon. Ay Cielos!
Sim. Confuſo eſtoy.
Liſi. Al que es mayor.
Jon. Pues yo ſoy.
Sim. Rabiando quedo de enojo.
Liſi. Y en juſta razon lo fundo,
porque es bien que de vna ſuerte
vayan llegando à la muerte,
como llegaron al Mundo.
Jon. A eſſa parte te retira,
mientras que mi ſuerte advierto,
y haſta que me mires muerto,
oye, y calla, advierte, y mira.
Riñen Liſias, y Jonatàs.
Liſi. Saca la eſpada. Sim. Valiente
es el Aſyrio. *Cae Liſias.*
Liſi. Ay de mi!
inadvertido caì.
Jon. Suelta la vanda. Sim. Detente,
que no le has de dar caìdo,
que es villano proceder,
que el tropezar, y caer,
deſdicha, y no culpa ha ſido.
Y

Y si en el suelo se vè;
y aì muestras tu rigor,
diràn que faltò valor,
quando le tuviste en pie.
Y yo tu fama, y tu gloria
en aquesto solicito,
pues vna infamia te quito,
y te ofrezzo vna vitoria.
Y assi, quiero defender
tu vida, porque si aqui
te vence mi hermano, à mi
no me dexa que vencer.
Jon. Poco te debe mi honor,
quando arrogante porfias,
no en dar la vida à Lisias,
sino en dudar mi valor:
Pues al Cielo le hago Juez,
que si en suelo le hallàra,
tu misma vida guardàra,
por quitarsela otra vez.
Aunque quiero agradecer
lo que piensas que le dàs,
pues con ella tendrè mas
que quitar, y que vencer.
Nó fue de tu valentia
mengua despeñarte al suelo;
pero atrevido, rezelo
que ha sido ventura mia:
pues felize me assegura
mi fortuna, que el baxar
à la tierra, fue à tomar
medida à tu sepultura.
Lisi. No porque en el suelo veas,
al que ofendido entretienes,
pienses, Jonatàs, que tienes
la vitoria que deseas.
No hagas agueros felizes
el verme caido aqui,
pues no mido para mi
la sepultura que dizes;
buelve à reñir.
Riñen, y salen el Capitan, y Soldados.
Cap. Cierra presto,
que los Macabeos son.
Jon. Aquesta ha sido traicion.
Cap. Cierra Asyria.
Lisi. Què es aquesto?
Cap. Como aora desde el muro
pelear, señor, te vimos,
à darte ayuda salimos.
Lis. Oy satisfacer procuro
de los dos la cortesia:
ninguno passe de aqui,
ò avrà de matarme à mi
quien llegàre. *Cap.* Si este dia,
con estas vidas alcanças
la vitoria que deseas,
porquè en defender te empleas
tus contrarios?
Lisi. Las vengagças
son viles, y yo pretendo
vitorias, venganças no;
seguros estais, que yo
oy vuestras vidas defiendo.
Lisias mete à los Juyos à cuchilladas, y los dos se vàn, y sale Zarès con vn papel, y Tolomeo.
Tol. Què es lo que miras, y dudas?
Zar. Como en tanto bien me veo,
lo mismo que dudo, creo.
Tol. Papel, y firma es de Judas,
èl à dartele me embia,
y yo hago lo que debo.
Zar. A creerte no me atrevo,
por ser la ventura mia,
dile que en mi tienda espero
esta noche, pues codicias
el bien mio. *Tol.* Las albricias
à Jonatàs pedir quiero
de aqueste engaño, pues es

el que amoroso desea. *Vase.*
Sale Judas, y Cloriquea.
Jud. Llega, hermosa Cloriquea,
besa la mano à Zarès.
Clor. Dichosa dirè que he sido,
pues mas, que he perdido, gano,
que à besar tan blanca mano,
sin fuerça huviera venido:
dame tu mano. *Zar.* Los braços
darte mi aficion espera
con el alma. *Clor.* Quien pudiera
hazerte en ellos pedazos. *à p.*
Zar. Què zelosa passion lucha
en mis sentidos, de vèr *à p.*
con Judas esta muger!
como la traxiste?
Jud. Escucha:
solo à la Ciudad lleguè,
dixe mi nombre, temieron
las centinelas, abrieron
todas las puertas, entrè
donde estava Cloriquea,
robèla, traxela aqui,
para que te sirva à ti,
y tu prisionera sea:
porque de las glorias mias
assi quiero que se entienda,
que pago con mejor prenda
la que te llevò Lisias.
Zar. La cortesia agradezco,
aunque el sentimiento sea
ver, que alcance Cloriquea
mas finezas que merezco.
Pues veo, que quando tienes
el mismo honor que me dàs,
por ella à su campo vàs,
por mi à mi tienda no vienes.
Y si has de venir à ella
el dia que ella està aqui,
no sè si vienes por mi,
ò si has de venir por vella:
aunque à condicion tan fiera,
bien sè Judas, que no ha sido
aficion quien te ha movido,
pluguiera à Dios que lo fuera.
Que con finezas tan raras
obligara tu rigor,
que à ser yo capaz de amor,
por obligacion me amàras.
Clor. Consuelo tu quexa tiene
en la pena que me dà,
pues Judas por mi no và,
y Lisias por ti no viene,
y ya de las penas mias
no siento el tormento injusto,
pues no es prision, sino gusto
donde ha de venir Lisias.
Zar. Que Judas huviesse ido
por tu aficion, no lo sè;
pero bien claro se vè,
que tu con èl hàs venido:
Si Lisias con cruel
passion ha llegado aqui,
no debiò de ser por mi,
y alfin, no me fui con èl.
Jud. Dexadme solo, que oy
dar quiero à Dios alabança,
porque cumpla mi esperāça. *Vase.*
Clor. Triste quedo. *Zar.* Alegre voy.
Clor. Porque el amor mis desvelos
poner ante mi procura.
Zar. Porque ya estoy mas segura
con la causa de mis zelos.

JORNADA TERCERA.

Salen Tolomeo, y Jonatàs, que trae vn Baston, y vn Escudo pequeño.

Tol. Llega con silencio.

Jon. Apenas
muevo la planta. *Tol.* Yà vès
de Zarès la tienda. *Jon.* Di,
que del Sol la esfera es.
Tol. El silencio de la noche,
que autor del engaño fue,
con el mayor te combida,
entra, que no ay que temer:
la Luna, escasa de luz,
horror nos previene, en vez
de sus rayos, ni vna estrella
en todo el Cielo se vè:
el viento apenas se mueve,
que parece que cortès
no murmura de tu engaño:
què esperas? *Jon.* Oy llego à ver
de amor la mayor vitoria,
de la industria el mayor bien,
el triunfo de vna esperança,
y la gloria de vna fee:
oy de vn deseo impossible
gozo el mayor interès:
oy tengo el Cielo en mis braços,
oy la fortuna à mis pies,
que amor, industria, y gloria en
mi se vèn,
si gozo la hermosura de Zarès.
Tol. Prevenida de tu engaño,
aqui te espera, no estès
perezoso en la ocasion,
llega, què temes? *Jon.* No sè,
cobarde teme el pesar,
duda atrevido el placer:
y assi, estoy en confusiones
entre el amar, y el temer.
Noche, si de mis suspiros
estàs obligada, tèn
tu curso, quitale al dia
de su beldad el poder:
no obedezcas à la luz
del Sol, y à mi amor fiel,
sepulta en obscuridad
su dorado rosicler;
mas si de Zarès la luz
entre mis braços se vè;
bien podrà la vista tuya
mas, que el Sol, resplandecer.
Estatuas de eterno marmol
pienso à tu memoria hazer,
y por sacrificio tuyo,
en tus Altares pondrè
estatuas, marmol, luz, y rosicler,
si gozo la hermosura de Zarès:
Tolomeo aqui me aguarda.
Tol. Inmovil monte serè.
Jon. Mientras dexo al mismo Amor
embidioso de mi bien:
mas què es esto?

Tocan al arma.

Tol. Al arma tocan.
Jon. Al arma? *Tol.* Si, no lo vès?
Dentr. Arma, arma.
Jon. Alguna seña
fingida debe de ser,
quiero entrar. *Tocan.*
Tol. De la Ciudad
sale vn confuso tropel,
algun ardid avrà sido
de Lisias. *Jon.* Què he de hazer?
Aqui del Amor me llama
el delicioso placer,
alli de Marte me incita
el estrepito cruel:
Aqui el amor me dà vozes,
pero alli el honor tambien
me llama: ay amor, y honor,
à quien he de responder?
Aqui pierdo la vitoria
de vn invencible desdèn,
y alli pierdo la esperança
del mas honroso laurèl.
Aqui gano del amor
glorias que tanto esperè,
alli gano eterna fama,
con que inmortal he de ser:
ciego, y confuso me veo,
amor, honor, què quereis?
rendido estoy à los dos,
dexadme ya, que bien sè
que la fama, y la gloria he de
perder,
si pierdo la hermosura de Zarès.
Pero què es esto? yo soy
descendiente de Israel?
Yo del Macabeo hermano?
yo de Judas? yo de quien
con aplausos con trofeos,
y con triunfos piensa ver
coronado de vitorias,
glorioso Jerusalen?
Yo soy Jonatàs? yo soy
quien puso de amor la ley
en el honor contingencia,
por vna hermosa muger?
Afuera, vanos deseos;
fingidas señas, hazed
en el viento vuestro centro,
porque venganças me deis.

Arroja el escudo, y vara.

No quiero falsos engaños,
al campo voy, porque en èl
buelva por mi honor: Lisias,
solo à mi me has de temer:
A vencerte voy yo solo,
y pienso que poco harè,
pues empezando en mi mismo,
voy enseñado à vencer. *Vase.*
Tol. Honrada vitoria ha sido,
que la de mas gloria es
vencerse vn hombre à si mismo:

fuesse yà? si, ya se fue:
Aqui dexò las insignias
de Judas, que avian de ser
para Zarès dulce engaño,
quanto enojoso despues.
La ocasion es poderosa,
yo di la industria, yo hurtè
à Judas vara, y escudo;
vive Dios, que he de vencer
esta impossible beldad,
su hermosura gozarè,
que quien pierde vna ocasion,
ni estima, ni quiere bien.

Toma las insignias, y vase, y sale Lisias, y gente.

Cap. Adonde vàs? *Lis.* A morir,
por Jupiter, que ha de ser
testigo de mi vengança
todo el Campo de Israel:
qual es la tienda que tiene
à Cloriquea? *Sold. 1.* Esta es.
Lis. Si de bronce, ù de diamante
fuera muro, que romper
no pudiera incontrastable
de Jupiter el poder,
y sus vencedores rayos
hallaran defensa en èl,
de mi fuego combatida
oy veràs que sin tener
reparo à mi ardiente furia,
se pone humilde à tus pies.
Cap. Quando caxas, y trompetas
han tocado à recoger,
y retirada en el muro
toda tu gente se vè:
quando à manos del sobervio
Macabeo, que cruel
tu poder destruye, ha muerto
Gorgias, Soldado fiel,
en el Campo del contrario

te has quedado, sin temer
sus engaños, y traiciones:
què es lo que esperas? *Lisi.* No sè:
Yo sali de la Ciudad,
con animo de bolver
à Cloriquea conmigo,
y sin ella no podrè:
Aquesta es la tienda donde
con mil trofeos mirè
triunfando de Amor, y Marte
la hermosura de Zarès.
De dos Soles considero,
que depositaria es,
y de los dos abrasado,
me siento confuso arder.
Bien me quiere Cloriquea,
pero à Zarès quiero bien,
y amante, y agradecido,
vn impossible he de hazer:
Hà Judas? ha Macabeo?
ha defensor de la Ley
de Israel, Judio sin miedo,
donde estàs, que no me vès?
A Cloriquea traxiste
robada, mas por tener
mas fama, sobre mis braços
tienda, y todo llevarè.
Cap. Lisias, què es lo que intentas?
Lisi. Esperadme aqui, entrarè
en la tienda, à ver si veo
à Cloriquea. *Cap.* De quien
se ha contado tal hazaña?
Lisi. Vn hombre viene.

Sale Tolomeo por la puerta de la tienda de Zarès.

Tol. Yo hallè
de amor la gloria mayor
en el mayor interès:
dème la Tierra, y Cielo el parabiè,
pues gozè la hermosura de Zarès.
Vn hombre à la puerta veo,
no ay temor que me acobarde;
este es Jonatas: què tarde
buelve à gozar su deseo!
Lisi. Què es esto que dudo, y creo?
fortuna en mi mal se emplea,
possible es que vn hombre vea
salir con turbados pies
de la tienda de Zarès,
donde vive Cloriquea.
La vida, y alma ofendida
tienen mi sentido en calma,
Cloriquea tiene el alma,
y Zarès tiene la vida.
Tol. Con vna industria fingida,
mis engaños serà bien
que satisfacion le dèn,
porque mi traicion no crea.
Lisi. Bien me quiere Cloriquea,
pero à Zarès quiero bien,
y entre confusos desvelos,
lo que es mi bien es mi daño:
yo me animo, y yo me engaño,
què desdicha es esta, Cielos!
dexadme, confusos zelos,
ya que en tormento tan fiero
juntas dos muertes espero;
pues oy tan claro se infiere,
que me olvida quien me quiere,
ò me ofende à quien yo quiero.
Tol. Como empezarè à fingir
mi engaño? quiero llegar
à hablarle, y assegurar
lo que podrà presumir:
es Jonatàs? *Lisi.* Si, yo soy,
fingirème Jonatàs, *à p.*
que este es Simeon. *Tol.* Sabràs,
hermano amigo, que estoy
loco de contento oy,

prodigo amor me assegura,
la mayor gloria, y ventura
oy en mi sugeto emplea.
Lisi. Ay Zarès, ay Cloriquea.
Tol. Vn assombro es de hermosura:
oy he llegado à mirar
el mismo Cielo en mis braços,
fingiendo amorosos lazos,
que amor no supo imitar:
Oy he llegado à gozar,
puesta la embidia à mis pies,
beldad que de vn Angel es,
luz que la del Sol afrenta,
fuego que abrasarme intenta.
Lisi. Esta sin duda es Zarès.
Tol. Oy en mi suerte dichosa,
notè con afecto igual
vna hermosura leal,
en vna lealtad hermosa,
y con gracia milagrosa:
quien ay que mis dichas crea?
quien, que en tal gloria se vea?
en mis braços considero
vn firme amor verdadero.
Lisi. Sin duda, esta es Cloriquea.
Tol. Yo enfin, porque mas no estès
de mi contento dudoso,
mi bien, y mi dueño hermoso,
para que me embidies, es.
Lisi. O si dixesse Zarès.
Tol. Quien este campo hermosea
con mas luz, que la Febea,
pues à sus plantas se vèn
los rayos del Sol, es quien.
Lisi. O si fuesse Cloriquea.
Tol. Tiene à sus hermosas plantas
amor, gracia, y hermosura;
y yo, quien en tal ventura
gozò maravillas tantas:
què rezelas? què te espantas?
què suspiras? que no es
Zarès, y porque no estès
con tal concepto en la idea,
yo he gozado à Cloriquea,
entra tu, y goza à Zarès. *Vas.*
Lis. Què es esto que escucho, Cielos?
ay mas pena? ay mas rigor?
quien viò jamàs vn amor
con dos generos de zelos?
en mis confusos rezelos
vn amor solo crei,
mas tal pena vive en mi,
que para mayores daños,
he visto dos desengaños,
y solo el vno temi.
Y tal me llego à mirar,
que sospecho que perdiera
la vida, si no viniera
duplicado este pesar:
pues quando à considerar
me pongo vna fee ofendida,
vna esperança perdida,
son dos contrarios tan fuertes,
que, por no darme dos muertes,
me dexan con vna vida.
Cloriquea no conoce
ya mi lealtad ofendida?
Zarès facil, y rendida,
espera que otro la goze?
què tal pena reconoce
mi pensamiento? què es
verdad, alma, lo que vès?
que yo mismo escuche, y crea
yo he gozado à Cloriquea,
entra tu, y goza à Zarès?
Llega el Capitan à Lisias.
Cap. A los ayres velozes
llenas de horror con lastimosas vozes?

què ſuſpiras? què tienes?
què es lo que ha ſucedido?
por quien de amor à tal eſtremo vienes?
no ay quien tu pena crea.

Liſias. Perdi à Zarès, perdiòme Cloriquea:
en Cloriquea ha ſido
verdadera mi fee, ſu amor fingido,
y de Zarès callado,
ſin lealtad ſu deſdèn, mi amor burlado,
eſtà en agenos braços,
nudos dà à mi garganta, à ſu amor lazos:
y aquella ingrata, y fiera,
ageno dueño en ſu beldad eſpera:
y porque el Mundo mis deſdichas crea,
perdi à Zarès, perdiòme Cloriquea.

Cap. No dès vozes, ſeñor, mira que eſtamos
en campos del contrario, al muro vamos,
que ya del Sol luciente
pregona la venida,
coronado de luz el claro Oriente.

Liſias. Pierda mi libertad, pierda mi vida,
y el ſangriento deſeo
execute en mi ſangre el Macabeo,
entre por la Ciudad, y vitorioſo
tale, y rompa furioſo
los exercitos mios,
haziendo de ſu ſangre vndoſos rios,
que no quiero vitorias,
triunfos no quiero yà, no eſpero glorias.

Cap. Si hazes tantos eſtremos,
por fuerça à la Ciudad te llevarèmos.

Liſi. Solo quiero mi muerte,
que no quiero vivir de aqueſta ſuerte,
quando entre confuſiones, y deſvelos,
abraſado de amor muero de zelos:
y porque el Mundo mis deſdichas crea,
perdi à Zarès, perdiòme Cloriquea. *Vaſ.*

Sale Cloriquea.

Clor. Con laſtimoſas vozes,
parece que conſerva
en repetidos ecos
el viento à Cloriquea:
Imagenes confuſas
ſon, que me repreſenta
el amor de Liſias
en eſta triſte auſencia.
Engañarme à mi miſma
amoroſa quiſiera,
reſpondiendo à ſus vozes:
Liſias! *Dentro Liſias.*

Liſi. Cloriquea.

Clor. No ſon vanas fantaſmas
de mi turbada idea,
que en el ayre mi nombre
articulado ſuena.

Tocan caxas deſtempladas.

Què funebres temores,
ò què vozes funeſtas,
al pronunciar mi nombre
ofenden mis orejas?
Oprimidos los vientos,
parece que ſe quexan,
y bramando, publican
entre ſi dura guerra:
pero à quien con aplauſos
en ſu muerte violenta
el Exercito haze
funerales exequias?

Sale Tolomeo.

Soldado, aſsi del muro
vitorioſo te veas,
que me digas quien es
à quien muerto reſpetan,
y acercandoſe al muro,
ſobre los ombros llevan?

Tol. Vn Capitan Aſsirio,
à quien por ſus grandezas,
en muerte el Macabeo
honra deſta manera. *Vaſ.*

Clor. Sin duda, que es Liſias,
y ſu eſpiritu era
quien triſte me llamava:
aguarda, eſpoſo, eſpera. *Vaſ.*

Salen Judas, Simeon, y Jonatàs, y Tolomeo al ſon de caxas deſtempladas, y traen otros en ombros vn atahud, y en el muro ſale Liſias, y Soldados.

Cap. A las puertas han llegado
de la Ciudad. *Jud.* Ha del muro?
dezid à Liſia, que oyga.

Liſi. Di, General, yà te eſcucho.

Jud. Deſpues de varias vitorias,
que dieron por tantos luſtros
admiraciones, y eſpantos
à las tres Partes del Mundo.
A Jeruſalen lleguè,
y puſe cerco à ſus muros,
donde en ſu defenſa hize
examen del valor tuyo.
Anoche al campo ſaliſte,
quando el ſilencio nocturno,
por mortales, los canſancios
ſepultò en ſueño profundo:
Si fue, ò no, temeridad,
ni lo afirmo, ni lo dudo,
que yo ſiempre en el contrario
animo, y valor preſumo.
Gorgias eſte, à quien la muerte
apenas rendirle pudo,
pues à peſar de ſu olvido,
vivirà ſiglos futuros.
Eſte, que aunque mi contrario,
doy alabanças, y cuyo
valor tanto embidiè vivo,
quanto venero difunto.
Deſpues de aver animoſo
rendido en el Campo à muchos
enemigos, nos hallamos
cuerpo à cuerpo los dos juntos.
Mas de dos horas reñimos,
ſin conocer en ninguno
ventaja, midiendo ſiempre

igua-

iguales braços, y pulsos.
Muerto, alfin, y no rendido,
cayò en tierra: ni le culpo,
ni me alabo, porque solo
à mas dicha lo atribuyo.
Muriò alfin, y sabe el Cielo
si me pesa, porque juzgo,
que fuera inmortal, teniendo
de aquestos contrarios muchos.
Y porque conozco igual
à mi valor con el suyo,
conservarè sus cenizas
en inmortales sepulcros.
Assi à mis contrarios honro,
y su memoria asseguro,
porque con aqueste exemplo,
aprendas à honrar los tuyos.
Y si luego la Ciudad
no me rindieres, te juro
por el gran Dios de Israel,
Verdadero, Eterno, y Sumo,
de assaltarla, derribando
sus Alcazares, y muros,
hasta ver en sus Altares,
à pesar de los injustos
Idolos que ciego adoras,
sacrificios del que puso
à su Pueblo en libertad
entre tantos infortunios:
sino, aunque Sabado sea,
dia en que mi Ley dispuso
solo para hazer à Dios
sacrificio limpio, y puro,
tengo de dar la batalla
mas sangrienta, y à los tuyos
he de passar à cuchillo,
sin perdonar à ninguno.
Veràs la Ciudad fundada
sobre vn sangriento diluvio,
ò que oprimida la tierra,
parezca la sangre jugo.
Los Elementos veràs
mezclarse entre si confusos,
juntando en vn breve caos
tierra, sangre, viento, y humo.
Horror à la misma muerte
darà el lastimoso insulto;
viendo que tantos la ofrecen
mas batalla, que tributo.

Lisi. Calla, Judas, que el valiente
habla poco, y obra mucho:
quien retorico amenaza,
jamàs executa mudo.
No hagas las honras de Gorgias
en ti piadoso atributo,
sino temor, que vn Assyrio
aun se haze temer difunto:
Si has de assaltar la Ciudad,
què aguardas? que no te escuso
el assalto, no dilates
la vitoria que procuro.
Que à ti, y à tus dos hermanos,
cuerpo à cuerpo à cada vno
en la batalla os aguardo,
y reto, ò à todos juntos.
A ti te reto primero,
por el engaño, ò el hurto
de Cloriquea, pues muestras
con muger el valor tuyo.
A Simeon, porque fue
quien falso, aleve, y perjuro
à Cloriquea gozò,
de toda lealtad desnudo.
A Jonatàs, por galàn
de Zarès; y assi, no dudo
de todos tres la vitoria,
y de tres muertes vn triunfo.

Jud. Ya por hallarme contigo,
tengo tan vivos impulsos,
que seràn las horas años,

Si-

siglos seràn los minutos.
Y porque creas que yo
solas alabanças busco,
sin tener de mis hazañas
mas, que la opinion por fruto;
traerè luego à Cloriquea,
porque si en esto aventuro
mi opinion, pienso robarla
de los mismos braços tuyos.

Jon. Yo te buscarè el primero,
Lisias, porque seguro
estè, aviendote vencido,
el que llegàre segundo.
No te doy satisfaciones
à tus zelosos discursos,
porque no parezca en ellas
que la batalla reuso;
que antes, por verme contigo,
quisiera al tiempo caduco
tener en mis braços oy,
para apresurar su curso.

Sim. Y yo quisiera poder
parar del Sol rubicundo,
con estos braços los exes
de sus celestiales rumbos,
porque testigo à las fuerças
de mi valor siempre augusto,
para eterna fama mia,
me consagràra coluros;
y no estarè satisfecho,
si à mi no me restituyo
de aquella partida vanda
vna parte que te cupo.

Jud. Al arma, al arma, Soldados,
suene en los ecos confusos
del parche la voz horrible,
del bronce el metal robusto;
que oy al gran Dios de Israel
sacrificarle presumo
en altares de Dagon,
de incienso olorosos humos.

Sim. Oy Jerusalen, triunfante
en tus Palacios me juzgo.

Jon. Oy gran Ciudad, de David
los Alcazares destruyo.

Jud. Oy Santa Sion, quisiera
mi honor, q̃ fueras dos Mundos,
y por ganarte otra vez,
bolviera à Lisias el vno. *Vanse.*

Quedan en lo alto Lisias, y gente.

Lisi. Aqui espero, y mis vitorias
solo en mis braços las fundo,
que oy vuestros Dioses seràn
tapete de mis coturnos:
descendiente soy, Hebreos,
de aquel sobervio Nabuco,
que por ser Dios, sus estatuas
sobre los Altares puso.

Cap. De paz vn Soldado llega,
y vna muger. *Lisi.* Ya me turbo,
que esta es Cloriquea.

Salen Tolomeo, y Cloriquea.

Clor. En verle,
se acabaron mis disgustos.

Tol. Oy Judas à Cloriquea
te dà, y dize, que seguro
estès de su gran lealtad,
que lo que es fuerça no es gusto,
y que de tu misma tienda
èl la robò, porque supo
que con esta hazaña dava
à la fama eterno assunto.

Vase Tolomeo.

Clor. Es possible que he llegado
à tu presencia, mi bien,
y que los ojos te vèn,
que por muerto te han llorado?
Aun lo miro, y no lo creo,
que me parece que son
lisonjas de la ilusion,

E ò san-

ò fantasmas del deseo:
aunque el alma me dezia,
que no era su daño cierto,
que mal pudieras ser muerto,
supuesto que yo vivia.
Lisi. Por què con locuras tantas
quieres aumentar mi pena,
di, Cocodrilo, y Syrena,
què me lloras, y me cantas?
Por què con lisonjas doras
aqueste tormento esquivo?
y si me desprecias vivo,
para què muerto me lloras?
Muerto estoy, no ha sido incierto
el rigor que imaginavas,
bien mi muerte adivinavas,
que tus locuras me han muerto.
Clor. Escucha mi voz aora.
Lisi. Vete, ingrata, vete, fiera.
Clor. No ofendas de essa manera,
Lisias, à quien te adora.
Lisi. Vna ausencia no consiente
lealtad en tan breves dias,
que bien muerto me fingias,
supuesto que estava ausente.
Que de tu inconstante ser
tan grande parte te alcança,
que eres muger, y mudança,
por ser dos vezes muger.
Vete donde en dulces lazos,
hagas de tu amor empeño,
vete donde nuevo dueño
te goze en agenos braços.
Todo, ingrata, lo he sabido
del mismo que te gozò,
Simeon me lo contò,
galàn, y favorecido:
ya no ay valor que resista
el veneno de que muero;
vete, basilisco fiero,
que me matas con tu vista.
Que si tuviera en mis braços
aquessos despojos bellos,
oy te despeñàra dellos,
donde te hiziera pedazos.
Vase Lisias.
Clor. Aguarda vn poco, Lisias,
y si aqueste rigor es
obediencia de Zarès,
no ofendas las ansias mias;
y no disculpes conmigo
cobardias que has vsado,
pues de temor me has dexado
en poder de tu enemigo.
Pues para que yo bolviera
otra vez à tu poder,
piadoso fue menester,
que èl la libertad me diera.
Tocan al arma.
Yà el muro escalar intenta
en orden el campo Hebreo,
y el valiente Macabeo
al Mundo temor ostenta.
El Sol con su luz ardiente
està previniendo horrores,
que parece con mayores
llamas, que el incendio siente.
El viento confuso, y ciego,
con movimientos le altera,
que parece que en su esfera
està la region del fuego.
La tierra, pues, oprimida,
monumentos mil levanta,
porque de qualquiera planta
teme perder vna vida:
Y ya los Campos rompidos,
procuran eterna fama,
gime el bronce, el parche brama,
y en los ecos repetidos
todo es ciega confusion,
todo

todo grita lastimosa,
y por todo voy furiosa
à buscar à Simeon. *Vas.*
Tocan al arma, y dizen dentro.
Sim. dent. Rompe el viento.
Tol. dent. Assalta el muro.
Jona. dent. Yo solo ganarle puedo.
Todos dent. Guerra, guerra.
Sale chato.
Cha. Miedo, miedo:
adonde estarè seguro?
O triste Jerusalen,
que eternamente assolada,
destruida, y conquistada,
estos Lugares te vèn:
siempre con fieros espantos
se haze en tu conquista instancia,
sin mirar que otra ganancia
fue la perdida de tantos,
que Trabuco Dealazor
destruyò aquel triste dia,
quando Alma en viernes venia
con tanta rabia, y rigor.
Oy Judas, despues de dos
assaltos que en ti ha tenido,
conquistarte ha pretendido
al tercero, y plegue à Dios,
que te gane bien ganada;
que tu conquista famosa
siempre ha sido peligrosa
en la tercera jornada:
aqui retirarme puedo,
porque el Coronista sea.
Dentro vnos. Aqui Assyria.
Dentro otros. Aqui Judea.
Todos. Guerra, guerra.
Cha. Miedo, miedo. *Escondese.*
Sale Zarès armada, y Jonatàs.
Jon. Donde vàs? *Zar.* A ganar fama.
Jon. Detente. *Za.* Mi honor afrentas,
suelta Jonatàs. *Jon.* Què intentas?
Zar. Quando de Marte me llama
el horror, y quando vèn
mis ojos, que el Macabeo
con animoso deseo
assalta à Jerusalen;
quando la muralla fuerte,
de su valor defendida,
guarda al Assyrio la vida,
y dà al Palestino muerte;
quando de mas arrogantes
maquinas contemplo luego
mudarse montes de fuego
en espaldas de Elefantes;
ò sino, à mirarlo ponte,
que mas parece que el suelo
intenta tocar al Cielo,
puesto monte sobre monte;
quando los fuertes arietes,
quieren con encuentros duros
rendir los sobervios muros
à sus armados copetes;
y à cuyo golpe parece,
sonando el bronce oprimido,
que assombrado del ruido,
todo el Mundo se estremece;
y al fin, quando llega Judas
à la Ciudad, me detienes?
en poco mi valor tienes,
pues que mis vitorias dudas.
Jon. Ni te detengo, ni dudo
tu valor, temo tu muerte;
y pues vàs armada, y fuerte,
llevame à mi por escudo:
porque si vn golpe cruel,
perdiere ingrato el respeto
à tu hermosura, el efeto
haga en mi pecho, que en èl,
de tu rigor satisfecho,
despues de roto, veràs

con el decoro que estàs
idolatrada en el pecho;
ò sino, atenta al valor
de mi braço, considera,
ò Zarès, de la manera
que por el marcial furor,
con vn animo arrogante
acometo loco, y ciego,
rompiendo abismos de fuego,
y montañas de diamante:
que si tus ojos me vèn,
con tal gloria vitorioso,
podrè yo solo dichoso
ganar à Jerusalen,
que si me mira Zarès,
no avrà mundos que no allane.
Chat. Plegue à Dios, q̃ bien la gane,
no nos perdamos despues.
Jon. Oy escrive su tragedia
con sangre Jerusalen.
Cha. Y si no la escrive bien,
se perderà la Comedia.
Jon. Oy entre sus tiros fieros
veràs como rompo yo.
Cha. Y no le haran mal, si no
la acierta, los Mosqueteros.

Vanse, y dentro se dà el assalto, con mucho ruido de armas.

Zar. Ya la Ciudad han entrado
los invencibles Hebreos,
y con gloriosos trofeos
embidia à la fama han dado,
y yo entre confusas dudas,
de amor temeroso llenas,
entre desdichas, y penas,
no acierto à vivir sin Judas;
y mas quando todo puedo
dezir que es rabia, y furor,
todo vozes, todo horror. *Vase.*
Cha. Todo miedo, todo miedo,
basta que à mis ojos yà
miedo solamente creo,
miedo digo, miedo veo,
miedo viene, y miedo và,
miedo el ayre, miedo el suelo,
con miedo, y conmigo lucho,
miedo digo, miedo escucho,
miedo toco, y miedo huelo.
Dent. Vitoria. *Cha.* Què dulce gloria!
cuyos seràn los trofeos?
Dent. Vitoria por los Hebreos.
Cha. Ya no ay mas miedo, vitoria.

Vanse, y sale Judas, Tolomeo, y acompañamiento.

Tol. Ya la Santa Sion, Ciudad triunfante,
adonde el arrogante
Assyrio dava engrandecido tanto,
al Cielo admiracion, al Mundo espanto,
de sus armas en vano defendida,
à tu valor rendida,
despues de glorias tantas,
se pone humilde à tus heroycas plantas.
Jud. Desta dichosa gloria,
solo al gran Dios se debe la vitoria;
baxen, pues, ofendidos
de los Altares idolos mentidos;
y esse falso Dagon, que venerava

el Assyrio, y à quien Altares dava,
segunda vez, para mayor grandeza,
incline la cabeça,
con milagroso intento,
ante el Arca del Sacro Testamento.

Sale Zarès con el escudo, y la vara.

Zar. Valiente Macabeo,
pues fue del Pueblo Hebreo
heredada noticia,
que mientras se cantasse la victoria,
se administrasse recta la justicia,
à pedirla he venido,
y oy à ti de ti mismo te la pido;
estas son tus insignias. *Jud.* Cosa rara!
quien te ha dado, Zarès, mi escudo, y vara?
como con ella à mi presencia llegas?
Zar. O dudas tu valor, ò mi honor niegas,
tu mismo me la diste.
Jud. Yo, Zarès? *Zar.* Tu, señor, y me dixiste
muy dulce, y amoroso:
En ganando à Sion, serè tu esposo.
Y pues ya llegò el dia,
premia con tu valor la humildad mia;
que el fuego que en mi pecho el honor labra,
dà vozes que me cumplas tu palabra.
Jud. Què caos de confusiones
es aqueste, Zarès, en que me pones?
Yo, Zarès, yo te he dado
mis prendas? *Tol.* Tus hermanos han llegado:
y yo estoy temeroso *à p.*
de ver mi atrevimiento,
no ay gusto à quien no siga el sentimiento:
mas quien resistirà con amorosa
passion vna ocasion tan poderosa?

Tocan caxas, y salen marchando Jonatàs, y Simeon, cada vno por su puerta, con acompañamiento, y trae Simeon vna vandera, y Jonatàs la cabeça de Lisias.

Sim. Ya el Assyrio vencido,
de tu poder la fuerça ha conocido,

Jon. Lisias castigado,
de tu valor la fuerça ha confessado.
Sim. Ya la Ciudad te dexan,
y de su patria timidos se alexan.
Jon. Y huyendo de tu intento,
se visten alas, y se calçan viento.
Sim. Esta insigne vandera.
Jon. Este trassunto de sobervia fiera.
Sim. Que està à tus plantas puesta,
es de Lisias. *Jon.* Su cabeça es esta. *Descubrela.*
Sim. Yo entrè el primero al muro,
porque solo conmigo iva seguro.
Jon. Yo con la conquista fuerte
le busquè, y cuerpo à cuerpo le di muerte.
Sim. Si yo al muro no entràra,
mal desde el Campo tu furor le hallàra.
Jon. Si yo no le venciera,
mal la vitoria tu valor te diera.
Jud. Basta, no mas. *Sim.* Oy ha de ser el dia,
que has de dar premio à la vitoria mia.
Jon. Que es el dia, confio,
oy en que has de premiar el valor mio.
Sim. Oy darme determina
à la bella Zarès. *Jon.* Zarès divna
es el bien que yo gano.
Sim. Hà Judas. *Jon.* Macabeo.
Sim. Hermano. *Jon.* Hermano.
Jud. En què gran confusion estoy metido!
Jo. Tu palabra. *Si.* Tu fee. *Za.* Mi honor te pido.
Jon. Què confusos desvelos
son estos en que estoy, piadosos Cielos!
quien viò tan ciego abismo?
què enredos me enagenan de mi mismo?
y de admirado, y mudo,
creo mentiras, y verdades dudo.

Suena vn Clarin, y sale Clorique en vn cavallo, con lança, y adarga.

Clor. Oid, cobardes Hebreos,
abatida sucesion
de la mas humilde sangre
que Palestina criò.
Infames Samaritanos,
pues la descendencia sois
de aquel peregrino Pueblo,

que

que Egypto tuvo en prision:
estadme atentos, infames,
si no os espanta mi voz,
que à retar vengo ofendida
de vuestro Exercito à dos:
Simeon, y Jonatàs,
oìdme, reto à Simeon
de cobarde, de villano,
infame, vil, y traidor:
y en quanto dixo à Lisias
en agravio de mi honor,
sustento en aqueste campo,
que vna, y mil vezes mintiò:
A Jonatàs, porque fiero,
con engaño, y con traicion,
en la sangrienta batalla
oy à Lisias matò:
y yo sola cuerpo à cuerpo
espero de Sol à Sol;
y por si acaso llegaren
à vn mismo tiempo los dos,
serà el que riña primero,
aquel que con mas valor
primero tome esta lança,
que arrojo al ayre veloz.
Tira la lança.
Como no llega ninguno?
es respeto, ò es temor?
mirad que aunque soy muger,
yo soy Cloriquea, yo,
de Lisias soy esposa,
y quien es bastante soy
à quitaros el laurèl,
aun apenas vencedor.
Sim. Por ser muger, no me toca
responderte, y porque son
engaños tuyos, que nunca
tu honor mi lengua ofendiò;
y rendido, sin reñir,
desde aqueste punto estoy,
porque sola à vna muger
pudiera rendirme yo.
Jon. Oy cuerpo à cuerpo à Lisias,
muerte mi braço le diò,
en la sangrienta batalla,
sin engaño, y sin traicion:
por esto, y por ser muger,
esta respuesta te doy,
porque sola à vna muger
diera yo satisfacion.
Zar. Pues à mi sola me toca
responderte, quiero yo
tomar la lança, y dezir
que fue loca presuncion,
y villano atrevimiento,
que llegasses sin temor,
tan arrogante, y cruel
al lugar donde yo estoy:
tu sabes que soy Zarès?
Clor. Y tu no sabes que yo
soy Cloriquea? *Zar.* Pues mira
que aqui te aguardo. *Clor.* Yo voy
solo à dexar el cavallo,
que luego buelvo. *Vas.*
Zar. Si honor
te fuerça, tambien à mi
me obliga à tanta passion;
y por no poder vengar
mi rabia en el ofensor,
en ti, Cloriquea, quiero
satisfacer mi furor,
si eres muger ofendida,
muger ofendida soy.
Jon. Pues quien te ofendiò, Zarès?
Sim. Pues Zarès, quien te ofendiò?
Zar. Esta vara, y este escudo
los vivos testigos son
de mi infamia, y de mi agravio.
Jud. Ya buelve mi confusion.
Jon. Què es esto, Cielos, què veo?

sin

ſin duda què otro gozò,
mientras à la guerra fuy,
con la induſtria, la ocaſion:
mal aya mi cobardia:
Hà Tolomeo? *Tol.* Señor,
humilde à tus plantas pueſto,
llego à pedirte perdon.
Jud. Pues què es aqueſto? *Tol.* Yo fuy
el que à Zarès engañò
con tus inſignias, que ſolo
pudiera intentarlo amor.

Sale Cloriquea.

Clor. Ea Zarès, donde eſtàs?
Tol. Y yo fuy el que contò
à Liſias el engaño
de Cloriquea. *Clor.* Hà traydor!
vive Dios, que he de matarte.
Jon. No mataràs, porque yo
le darè muerte. *Sim.* Primero
he de matarle. *Zar.* Eſſo no.
Jud. Pues tu le defiendes? *Zar.* Si;
que, aunque ofendida, es mejor
el peor marido vivo,
que muerto el mejor honor.
Jud. Si tu Zarès, le perdonas,
yo tambien le doy perdon.
Clor. Y yo quiero en vueſtra ley
ſeguir de oy mas vueſtro Dios.
Tol. A ti te debo la vida,
tuyo eternamente ſoy.
Sim. Aqui diò fin mi eſperança.
Jon. Aqui diò fin mi paſsion.
Zar. Y del fuerte Macabeo
à la Primer Parte diò
el Autor dichoſo fin,
por quien os pido el perdon.

F I N.